

## Sale LOS DOMINGOS

y dá muchos  
EXTRAORDINARIOS

ESTE NÚMERO  
SE VENDE  
á 15 céntimos  
de peseta.

Números atrasados  
50 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES  
En Madrid.—3 meses,  
2.50 ptas.; 6 meses,  
5 pesetas; un año,  
9 pesetas.

EN MADRID:  
Combinada con el dia-  
rio LA CORRESPON-  
DENCIA IMPARCIAL.—  
Un mes, 1.50 pese-  
tas; 3 meses, 4 pese-  
tas; un año 15 pe-  
setas.



## Suscripcion

La Broma  
SOLA

cuota

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6  
meses, 5.50 pesetas;  
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos ftes.

EN PROVINCIAS:

Combinada con el dia-  
rio LA CORRESPON-  
DENCIA IMPARCIAL.—  
Un mes, 2 pesetas; 3  
meses, 4 pesetas; 6  
meses, 5 pesetas; un  
año, 10 pesetas.

Extranjero: 6 meses,  
20 francos; un año,  
40 francos.

Ultramar: un año, 12  
pesos fuertes.

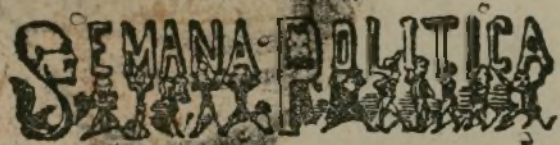
DIRECTOR FUNDADOR  
ELOY P. BUXÓ

SEGUNDA EPOCA.—AÑO V.

ADMINISTRACION  
SAN JUAN, 14, PRINCIPAL

## EL CROMO DE HOY.

¡Tan clara es del dibujo la intencion,  
que no hay necesidad de explicacion!



(MONOLOGO MINISTERIAL.)

—La verdad es que ya me va cargando esto de aplau-  
dirlo todo, y decir siempre sí, no, según Romero nos  
enseña.

—Esto no es autonomía, sino auto-no-ayá! El acto de  
diputado por Rasuras me costó un dineral, y ahora me  
cuesta demasiadas genuflexiones y docilidades.

Y a propósito: aún no he averiguado si Rasuras es  
villa o ciudad, ¡tengo que ver el Diccionario geográfico!

Después de todo, el oficio de diputado ministerial á  
prima fija, no sería tan penoso si mis dignos jefes no hi-  
cieran tantas tonterías. Si, señor; ¡tonterías! Necesito  
desahogarme, y aquí á solas puedo decir la verdad.

Mire usted que tiene gracia esto de que una persona  
seria como yo, haya tenido que apagar con aplausos las  
carcajadas de las minorías, cuando dijo el Sr. Romero  
Robledo en la sesión del jueves, refiriéndose á la suspen-  
sion del Ayuntamiento de Madrid, que había jurisperu-  
dencia asentada sobre el asunto!

—Pues y cuando dice con la mayor tranquilidad:  
*yo soy uno de los que pienso... yo soy uno de los que creo...*  
¡Claro! los de las minorías que cometen el acto altamente  
oposicionista de saber gramática, se rien de lo lindo, y  
algunos de nosotros sonreímos inconscientemente; pero  
nos mira D. Francisco, y no tenemos más remedio que  
interrumpirle con los *¡bravo! muy bien!* del repertorio.

Lo cierto es que lo hacemos muy mal; bien clarito nos  
lo ha dicho D. Venancio.

Por cierto que el tal D. Venancio, con su cara de Pas-  
cua, dá un *camelo* á cualquiera. ¡Ya quisiéramos nosotros  
un orador así para los días de fiesta.

Aunque parezca una blasfemia política, aquí para mi  
levita puedo decir que la culpa de todo lo que ocurre, la  
tiene D. Antonio, por no saber elegir ministros; ¡vamos,  
que tiene mala mano!

Nos están poniendo en ridículo.

—¿Quién no critica á ese barba de carácter anciano que  
hace de ministro de Marina, sin comerlo ni beberlo? El  
miércoles le anuncia una interpelacion en el Senado el  
general Pavía; llega el viernes, y con la mayor frescura  
confiesa que no se acuerda de tal interpelacion, ni Cánova  
que lo fundó.

—Un hombre así no es capaz de dirigir un falucho!

En el Congreso *les damos* cada paliza que nos quebranta  
los huesos con esto del Ayuntamiento.

Y si por lo menos hubieran llevado el peso de la discus-  
ion los primeros espadas! Pero ¡guí! si aquí todo se ha-  
ce por las paredes. Han elegido novilleros, y nada más  
que novilleros.

Y, naturalmente; sufrimos *cogidas* terribles.

El viernes, un señor Pacheco nos puso de hoja de pere-  
gril, y sacó leyes y dijo palabras gordas, y, en fin, demos-  
tró que la suspension del Ayuntamiento era una atrocidad,  
y esto, y lo otro, y lo de más allá. El caso es que el  
Pacheco dijo las verdades del barquero á Cánovas, y á  
don Francisco. Y á Bogaraya, y á Bosch, y no dejó  
títere con cabeza. Pues bien; cuando todos esperábamos,  
y la cosa lo merecía, que se levantara un conservador de  
los superiores en esto de discursos, vamos con espanto que  
se levanta... ¡si parece mentira! Villaverde.

Tosió, se preparó, empezó á hablar, y á los cinco mi-  
nutos había pronunciado una docena de veces el adverbio  
*realmente*, y esto fué lo más notable de su discurso, que  
resultó, como es lógico, demasiado *realista*, pero *realista*  
al estilo de los del año 24.

Con esta y otras cosas pierde uno la fuerza moral. ¡Si  
hasta parece que á nuestros ilustres jefes se les ha ago-  
tado la inventiva, aquella maravillosa inventiva que iné  
asombro de propios y extraños desde la creacion de Cánova  
hasta el diluvio fasionista!

Ya no se descubre una mala conspiracion política, ni  
se sorprenden cartas de Ruiz Zorrilla, ni cogen los agen-

tes el más pequeño depósito de armas. Villaverde quiso  
resucitar las buenas tradiciones del partido el día de Vier-  
nes Santo con aquello del coche de plaza, y el hombre ven-  
dado y la voz de la conciencia, y... tal! Pero aquello no  
ha dado chispas.

Lo que nos dá algo de lustre es la campaña econó-  
mica de Bosch en el Ayuntamiento. Es una gran perso-  
na eso Bosch.

El otro día supe que era catalán, y le dije:

—Señor Fastegueras, ¿quiere usted hacerme un favor?

—En estos días no puede ser.

—Usted no me ha entendido. Quería saber si es usted  
catalán.

—Sí, señor.

—¿Procede usted de Gracia?

—¡Cál!... ¡yo procedo de Gobernacion!

Casi un millón de pesetas ha economizado en quince  
días el Sr. Bosch. Con otra quincena así, tiene bastante  
D. Francisco para dirigir como él sabe las próximas elec-  
ciones.

—Nada, nada; Bosch ha nacido para Alcalde... interino.  
Pero si esas economías fuesen definitivas, ¿dónde irían  
los á parar?

Desgraciadamente esta es la única nota un tanto  
agradable que ha llegado durante la semana á mis oídos  
conservadores, con perdon sea dicho!

En cambio, ¡con qué tenebroso acento han resonado las  
noticias de la coalicion electoral de los partidos liberales!

—¿Quién los habrá inspirado esa maldita idea?

Eso lo ha debido pensar Sagasta mientras ha estado  
en Córdoba. ¡La culpa es del Sr. Cánovas por permitirle  
viajar libremente!

Por fortuna, D. Antonio es uno de esos hombres que se  
adelantan á los acontecimientos como un Alcalde de la  
provincia de Jaén, que acaba de enviar al Gobernador el  
estado de nacimiento y defunciones del mes de Junio pró-  
ximo venidero! ¡Estos fenómenos sólo se desarrollan  
cuando mandamos nosotros!

Ya nos han dado hoy la consigna: cada vez que nos  
hablen de la coalicion electoral, debemos exclamar imi-  
tando todo lo que nos sea posible la más viva indignacion:

—¡Qué absurdo! ¡Coligarse monárquicos con republica-  
nos! ¡Es un sacrilegio político! Los hombres que llevan á  
cabo tamaña herejía, ¿se atreverán á pretender que la  
Monarquía deposite nuevamente en ellos su confianza?

—Sagasta y Murillo... Castelar y Alonso Martínez... ¡Ló-  
pez Domínguez y Labra!... ¡Jesus, María y José!

Después de esto, nos ha encargado el Sr. Pidal que  
hagamos cinco ó seis veces, precipitadamente, la señal  
de la cruz.

Pero con que nosotros hagamos esto, y ellos realicen  
su pensamiento, ¡buenas pantorrillas echaremos!

En resumidas cuentas; que esta semana nos ha quita-  
do seis meses de vida.

Después de otras dos semanas como esta, sólo nos  
hace falta que se venga el conde de las Almenas con otro  
folletito como el de marras, profetizándonos 20 años de  
existencia ministerial!

—Y nos lucimos!

—¡Las tres! Me voy á los toros. Aunque no me gusta el  
espectáculo taurino, me divierte más que en el Congreso.

—Por lo menos, en la Plaza no me obligan á aplaudir!

—¡Pobres de nosotros el día en que á Lagartijo ó á Fras-  
cueto se les ocurra ingresar en el partido!...

FLORO.

## EPISTOLA Á CÁNOVAS

Detén ¡oh, monstruo! la veloz planta  
más destructora que el corcel de Atila,  
y escucha al bardo que tus glorias canta!

Fija en tu rostro la expresion tranquila  
y clava en mí, si puedes, esos ojos;  
(uno mira á Caribdis y otro á Scila)

No me aniquiles, no, con los enojos  
con que supiste hacer de don Arsenio  
de tu inmenso valor tristes despojos!

Moderá la soberbia de tu genio;  
¡no me dispares nueve ó diez fiscales  
que den al traste con mi escaso ingenio,

y me envuelvan en causas criminales,  
y vaya yo á parar al Abanico  
por mor de estos renglones desiguales!

Permíteme que con parlero pice  
diga alabanzas tuyas cual si fuera  
conde, ministerial y feo y rico!

Tú que gobiernas la elevada esfera  
donde se dan los palos y los *monios*  
y viven Catalina y Valdovera;

Tú que de Villaverde haces encomios  
y hablas de diplomacia á don Genaro,  
que es como hablar á Paco de binomios;

Tú que pasar hiciste por el aro  
por lo menos á dos de los Silvelas,  
(¡caso un día te saldrá bien caro!)

Tú que en todo monstruoso te revelas,  
ya en melosas baladas á la brisa,  
ya en discursos, poemas y novelas;

¡Antor insigne del soneto á Elisa,  
esfuerzo colosal, obra gigante  
que á más de dos hizo morir de risa!...

Pero me he remontado ya bastante  
y te vas á dormir, como le ocurre  
al señor de Antequera el almirante.

—Un ministro que ni habla ni discurre,  
pero que en cambio no se ocupa en nada  
y cobra, come, ronca y no se aburre!—

—¡Habrá pluma tan vil y descocada  
que escribir se permita ni una ofensa  
por pasiones bastardas engendrada,

contra tu gloria inmarcesible, inmensa?  
—¿Qué ha de haber!... ¡si nos llena de respeto  
tu influjo paternal sobre la prensa!

Tú sabio, tú potente, tú discreto,  
¿quién habrá que te venza y avasalle,  
y quién se atreve á dirigirte un reto

sin que tu fiera omnipotencia estalle?  
—Sagastitas á ti, cuando tú eres  
el mejor estadista de tu calle!

Con Bismarck te comparan... ¡no te alteres!  
—¿Qué Bismarck; ni qué niño de la bola,  
si vales tú por treinta cancilleres?

—Desde el mar que el sol indio tornasola  
hasta el gélido mar que baña el Polo,  
todo poder á tu poder se inmola!

El Estado eres tú, ¡vaya! tú sólo:  
como que eres un Jupiter con lentes  
aún más temible que el papá de Apolo!

—Mis elogios te son indiferentes?  
Es claro; ¡más te han dicho algunos vates  
para obtener destinos de escribientes!

Yo bien sé que no faltan botarates  
que te hacen una guerra atroz, nefanda,  
y que dicen de ti mil disparates.

—Enemigos eternos del que manda!  
—El que quiera saber la verdad pura  
que pida informes al señor Miranda!

Después de todo, ¿quién de ti murmura?  
Pues nadie, ó casi nadie: desdichados  
que no puedan sufrir que les inmoles;

Seis ó siete docenas de prelados  
que tienen muchos pares de hemoles,  
y luego nadie más... ¡si no se cuentan

diez y siete millones de españoles!  
Y estos, vamos á ver, ¿qué es lo que intentan?

Una cosa pueril, nimia, inocente,  
con la cual tu interés no violentan.

Pues quieren... —¡ya verás qué pobre gente!...  
—Se lo has de conceder sin enfadarte!...

—Que dejes el poder, sencillamente,  
y vayas con la música á otra parte!

FLORO.

## A ELOISA GORRIZ

Si, señora; ya lo he visto; y... ¿quiere Vd. que diga lo  
que siento? ¡pues me ha producido una gana de reir ter-  
rible! He temido que se me desentajaran las mandíbulas.

Porque, en realidad, el hecho tiene mucha gracia: eso  
de que Vd., actriz distinguida, aplaudida todas las no-  
ches por un público inteligente, celebre la funcion de su

beneficio, estrene dos obras que gustan al público, y, al  
día siguiente no diga *La Correspondencia de España*: «Este  
rencor es mío», ¡vamos... digo á Vd. que esto tiene más  
chiste de lo que parece á primera vista!

Tiene muchísima razon; ¿qué culpa tiene usted de que  
el autor de una de las obras estrenadas, se llame Perillan  
y Buxó, y de que este señor haya fundado un periódico  
que molesta á *La Correspondencia vieja*?



# LA BROMA



Ayuntamiento de Madrid

Y si portanto tiran...  
Vaya usted a adivinar... lo que queda por hacer!

FP



¿Ni qué tiene usted que ver conque el público acoja bien a *La Correspondencia Imparcial*, y conque este diario prospere, a pesar de la guerra de mala ley que se le hace? Usted dirá que *La Correspondencia vieja* pudo muy bien reservar las iras de su elocuente silencio para el señor Perillan y Buxó, sin envolver en ellas a usted—que merece todos los aplausos de la prensa imparcial—y al Sr. Blasco, autor de la otra comedia.

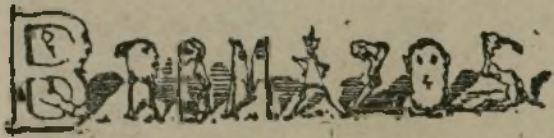
Es mucha verdad, señora: más por ventura, ¿relexionó alguna vez la pasión, y mucho menos cuando la pasión es bastarda y ruin?

Lo dicho, dicho, señora: ¡a mi me ha hecho mucha gracia el silencio de *La Competente*!

El beneficio de usted ha sido el único suceso público sobre el cual no ha dicho inexactitud alguna *La Correspondencia vieja*.

¡Ríase usted como yo!

FLORO.



Tenía que suceder: los abusos de los tahoneros exigen una resolución definitiva que fije las atribuciones de las autoridades para corregir los fraudes.

El Tribunal Supremo lo ha entendido así, y acaba de manifestar que los tahoneros pueden ser castigados por la vía gubernativa y por la judicial.

Habiendo tomado todas estas vías el Supremo, ¡los tahoneros no tienen por donde escapar.

Así es que ahora estamos seguros de comer pan de buena calidad y sin faltas en el peso.

Pero no por la resolución del Supremo, sino porque los tahoneros han acordado subir el precio del pan.

Y claro, con este aumento de precio, consiguen enjugar el déficit que ocasionaría en sus presupuestos el vender pan bueno y bien pesado!

Para dictar sentencias  
los del Supremo,  
y para hacer negocio  
los tahoneros.  
Y el estribillo:  
que está cara la harina,  
barato el trigo!

Van a limpiar el estanque grande del Retiro.  
Más valdría que limpiasen las nóminas oficiales.  
Allí están los peces gordos!

Para anoche estaba anunciada la inauguración del nuevo Círculo izquierdista, establecido en la Carrera de San Jerónimo, 15.

Dios le dé mucha prosperidad, y le libre de Dávila y de Academias de griego. Amen.

Para gente descontentadiza, los labradores malagueños.

Ahora están arrancando las plantaciones de caña de azúcar.

¿Y todo por qué? Por una friolera: ¡porque el cultivo no produce ni para pagar la contribución!

Aquí tenemos más paciencia; estamos cultivando grandes plantíos de melones, que no producen absolutamente nada y cuestan mucho.

Y, sin embargo, no los arrancamos.

Nos conformamos con el placer de verlos por ahí, tan guapos, con sus fraes y sus sombreros de copa!

Ya es don Antonio Zamora  
jefe de San Bernardino!  
¡Me alegro, y le doy la enhorabuena por ese destino!

Ya de escribir estoy harto,  
y ahora le voy a regar  
que me disponga un buen cuarto,  
porque no pienso tardar!

Mientras Zamora fué actor  
vivió contento y tranquilo;  
¡en cuanto se ha hecho escritor  
le han enviado al Asilo!

En Barcelona todo se falsifica: los billetes, las monedas, las marcas de fábrica, el idioma, todo, en fin.

¡Recientemente se ha descubierto una fábrica de jabón falso!

Y me han dicho que allí funciona, clandestinamente, una fábrica de agentes de Orden público, de *caoutchout*, muy bien imitados!

Bien haría el señor Villaverde en pedir un nuevo surtido de agentes a esa fábrica.

¡Los que tenemos están ya muy usados y fuera de moda!

A la hora de cerrar este número los distinguidos y acreditados bandidos señores Bizco del Borge y Melgares, continúan sin novedad en su importante salud, merodeando a sus anchas por la campiña sevillana.

Esto dá gusto.

Antiguamente, la profesión de bandido sufría muchas quebras, porque las autoridades tenían la manía de meterse en todo.

Pero ahora es otra cosa; el progreso de los tiempos no es una palabra vana.

Verán ustedes cómo dentro de poco veremos cédulas de vecindad reducidas así:

«Don Fulano de Tal.—Eduado, veintiocho años.—PROFESION, *Salvador de caminos*... etc.»

En Andalucía a nadie extrañará que un individuo, al ser preguntado:

—¿Y usted qué es?

Conteste con la mayor inocencia:

—Secuestrador, para servir a Dios y a Vd!

Si tuviera olivares  
como tienes fantasia,  
no necesitabas ser  
Gobernador de la Villa!

El Guadalquivir sigue creciendo.

No olviden los periódicos ministeriales esta relevante prueba de la prosperidad nacional.

¡Hasta el Guadalquivir crece!

¿Qué pueden decir contra esto las oposiciones sistémicas?

El cólera sigue lo mismo:

Esperando las órdenes del Sr. Romero Robledo.

En el Senado ha dirigido una interpelación al ministro de Hacienda, el Sr. García Torres, sobre Rentas Estancadas.

Para convencer a los senadores de lo mal que anda eso, no necesitaba discursos el Sr. García Torres.

¡Le hubiera bastado repartir cegarrillos del estanco!

Se ha estrenado en Lara, con buen éxito, una comedia del Director de LA BROMA.

Se titula *Naranjas y limones*, y ha sido elogiada por la prensa.

*La Correspondencia de España* ha guardado silencio.

¡Triunfo completo!

En el último sorteo de la Lotería Nacional, ha salido premiado el número uno.

¡Mo ha tocado la aproximación!

Y ninguno con más derecho que yo a reclamarla.

¡No he jugado en mi vida!

¡Soy, pues, el español que con más constancia ha llevado el cero en todas las extracciones!

Hay hombres que por cualquier cosa se asustan.

El marqués de Bárboles ha renunciado a ser concejal prestando que tiene muchas ocupaciones.

Pero, hombre... ¡si eso de ser concejal no tiene nada que hacer!

Es lo más sencillo del mundo: con dejar que obre a su gusto Bosch y Fustegueras y con poner especial cuidado en no asistir a las sesiones de interés general, cumple usted como el primero.

Yo sé de algun concejal  
que la *Guía* consultaba  
por no saber dónde estaba  
la Casa Consistorial!

Los maestros de las escuelas públicas de Madrid han abierto una suscripción para regalar al Sr. Pidal un precioso trabajo caligráfico.

Muy bien; y si quisieran dar gusto a D. Alejandro, el trabajo de caligrafía debiera consistir en una magnífica copia de la Pastoral del obispo de Plasencia.

Esto tendría la ventaja de que por mala que fuese la letra, se entendería bien; ¡precisamente lo que sobra en la Pastoral es claridad!

Y ahora que recuerdo: ¿por qué obsequian los maestros a Pidal?

¿Es una bromita de los profesores?

Leer  
El señor ministro de Fomento ha concedido 1.000 pesetas más sobre las 1.000 concedidas como premio para las carreras de caballos de Sevilla.

¡A la caballería!

Ahora me explico el deber en que hallan los maestros de escuela de obsequiar a D. Alejandro.

Para que vean ustedes lo que es la malicia.

¡Ya suponía yo que era una bromita lo del regalo!

Le está bien empleado a *Ramón*, jefe de las avanzadas de la partida de bandidos que capitaneaba el cura de Santa Cruz.

¿No saben ustedes lo que le sucede?

Pues que le han procesado en San Sebastian, como autor de ciertos fusilamientos.

Lo dicho; le está bien empleado.

Si hubiera hecho lo que otra porción de compañeros suyos, que se aprovecharon oportunamente del extraordinario carino del señor Cánovas a las *honradas masas*, a estas horas se hallaría como el pez en el agua, empleado en cualquier parte, y nadie se atrevería a llamarle *Ramón*.

Porque en las nóminas del Estado no se acostumbra a poner nombres de guerra.

Cinco mil duros ha ofrecido el ministro de Gracia y Justicia para reparar una torre de la catedral de Toledo.

¡Ay, Silvela, usted se corre!

¡Pues no es nada!... ¡cinco mil!

¡Si eso dá para una torre

qué diera para un alfil!

Han suprimido el coche al Presidente de la Diputación provincial.

Está bien; pero él no dimite.

Presidirá a pie.

Entre el Vaticano y la República del Uruguay ha surgido un conflicto.

No se apuren los uruguayos.

Les prestaremos por unos días el marqués de Molins.

Allá en el reino italiano

Molins tiene mucha mano

y todo lo halla sencillo:

¡en cosas del Vaticano

es el ungüento amarillo!

En el Congreso, el Sr. Dato ha retirado el dictamen sobre la cuestión de los sargentos, para modificar ciertos errores de copia.

Este es un buen dato.

Se ha dispuesto que en los cuatro primeros días de Mayo se verifiquen las elecciones municipales en Cuba.

Lo anunciamos para que llegue a conocimiento del señor ministro de Ultramar, quien de seguro no se ha enterado de eso!

Mr. Ferry viene a España.

Ya sé a lo que viene: a recibir lecciones de Cánovas.

Con estas cosas van a obligar al mejor día a D. Antonio a que abandone su natural modestia, y establezca una *Academia preparatoria para la carrera de Jefes de Gobierno*.

Ya estoy viendo a Bismarck matriculado.

Por dirigir un periódico oposicionista, ha sido destituido el juez municipal de Guadalajara.

Bien hecho.

¿Ser juez y oposicionista?

¡Jesús que inmoralidad!

¡Hombre!... ¡si salta a la vista

la in-com-pa-ti-bi-li-dad!

Casi un millón de pesetas ha economizado el señor Bosch en el presupuesto municipal.

¡Algun pijo se ha quedado con las dos pesetas que me corresponden como vecino de Madrid!

Porque, digo yo, que habrán repartido entre todos esas economías.

Bosch proyecta dar una nueva organización a los mercados.

Si, hombre; necesitan muchas reformas.

En primer lugar, es necesario determinar claramente los días en que puede haber motines.

¡Para que no le cojan de susto a Villaverde!

Dice un periódico:

«En el Colegio de Corredores de Madrid, ha producido el peor efecto que el ministro de Ultramar se haya dirigido a varios banqueros, proponiéndoles la negociación a metálico de varias letras, por valor de un millón y pico de pesetas, sin la intervención de aquellos agentes»

Pero, caballeros, ¡ustedes conocen al señor de Tejada de Valdovinos!

¡Si él no interviene en nada de lo que ocurre en su departamento!

El Czar Alejandro dijo en la conferencia de Skierniewice:

«Doy toda clase de seguridades de que sostendré la paz, aunque para ello tenga que sacrificar mi amor propio.»

Y ahora la prensa de Viena le recuerda aquella promesa, con motivo del conflicto anglo-ruso.

No será difícil que el Emperador de Rusia acceda.

Si se tratara de Cánovas, ya sería más difícil.

¡Pero de un simple Emperador!...

En 14 números ha conseguido *El Harense* 14 denuncias y una excomunión.

¡El periódico que nace con suerte, todo le sale bien!

Ya verá *El Harense* cómo suben las suscripciones.

De seguro que mi colega de Haro cuenta con decididos protectores en la fiscalía y entre el clero.

Se anuncia otra combinación de gobernadores.

Hombre!... yo debo entrar pronto en una de esas.

Porque pertenezco a las tres docenas de españoles que no ha entrado todavía ni siquiera en una combinación de gobernadores!

NARANJAS Y LIMONES.

EN LARA.—El beneficio de Eloisa Gorritz de Romea estuvo animadísimo.

A primera hora se estrenó la comedia en un acto titulada *Naranjas y limones*, arreglada en verso por nuestro amigo y director D. Eloy Perillan y Buxó, que fue llamado a escena varias veces.

No emitiremos opinión respecto de esta comedia, y nos limitaremos a reproducir lo que digan nuestros compañeros en la prensa.

Consignaremos solamente, que la ejecución de *Naranjas y limones* (que no es obra de efectos salientes, sino de discretos literario y escénico) fue irreprochable.

Eloisa Gorritz interpretó a maravilla su delicado papel; Ruiz de Arana hizo un galán huiísimo y conceptuoso; Masajo, un escribano y tutor que parecía copia de algún original de la *Curia*; y Balada, un jardinero testarudo y socarrón, perfectamente entendido.

El autor salió complacido de la ejecución de la obra, a cuyos ensayos no ha podido asistir ni un sólo día, y esto prueba que los artistas de Lara saben leer lo que los autores conciben y desarrollar escenas cuyos giros no hay necesidad de indicarles.

Damos las gracias más expresivas a toda la prensa de la mañana, que (a excepción de *La Correspondencia de España*) se ocupa en términos bien honrosos del estreno de la comedia *Naranjas y limones*.

Y para sintetizar esos juicios de nuestros compañeros, nos limitaremos a copiar lo que dice *El Globo*, que es esto:

«LARA.

Beneficio de la señora Gorritz.  
Sabido es que, tanto por lo escogido de las obras que en él se representan, como por la apreciable compañía, que tan esmeradamente las ejecuta, del teatro de la calle de la Corredora sale el público siempre complacido. Anoche esta complacencia llegó hasta la satisfacción.

Comenzó el espectáculo por el estreno de *Naranjas y limones*, precioso ingerto de D. Eloy Perillan.

Es la obra arreglo del francés, y está versificada con tanta facilidad y tan llena de chistes, que durante su representación, la risa y el regocijo del público no cesaron un momento.

Verdad que su interpretación no dejó nada que desear.

Las partes principales estaban a cargo de la beneficiada y del señor Ruiz de Arana, artistas cuyas buenas cualidades son de todos conocidas. La primera, sobre todo, hizo una viuda rebelde al matrimonio, con toda la gracia y coquetería que ella sabe emplear en esta clase de papeles.

Entre los aplausos del público, terminó la obra, y el Sr. Perillan tuvo que presentarse en escena varias veces.»

ANUNCIOS

BAÑOS DE ARCHENA

Agua sulfurosa, cloruro-sódica termal de 52.5 centígrados de temperatura.

Premiadas en las Exposiciones de París, Frankfurt, Amsterdam y Niza.

Establecimiento abierto todo el año, que ha prestado en el año de 1893 sus servicios a 7,578 enfermos, según la Estadística oficial.

Instalación balnearia que en sus pilas de mármol blanco, duchas, vaporarios y demás aparatos hidroterápicos, se halla a la altura de las más acreditadas de España y de Europa.

Diferentes fondas y hospederías, al alcance de las diversas fortunas y clases sociales.

Estación telegráfica, botica, casino, parque y pintorescas excursiones.

Temporadas oficiales en los meses de Abril, Mayo, Junio, Setiembre, Octubre y Noviembre.

Servicio de invierno desde 1.º de Diciembre a fin de Marzo, circunscrito a la fonda de las Termas, y basado en las condiciones especiales de ésta y en la dulzura del clima de Archena, bajo la inspección de los doctores D. Justo Zavala, Médico-director del Establecimiento, y D. Federico de Arce y Bodega.

Estación en la línea férrea de Albacete a Cartagena.

IMPRESA DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.